



Judaismo Ortodoxo Moderno



Eliyahu BaYona
Director

PARASHA BERESHIT VAYERA
Un Matrimonio Siempre Joven
La Shunamita: Empatía Radical

Por: Eliyahu BaYona
Director Shalom Haverim Org
New York

Judaismo Ortodoxo Moderno



Judaismo Ortodoxo Moderno

Parashá Bereshit – Vayerá

Tehilim 119: 97-98, 105

- ¡Cuánto amo tu ley! En ella medito todo el día.
- Tus mandamientos me hacen más sabio que a mis enemigos, porque siempre están conmigo.
- Lámpara es a mis pies Tu palabra, y la luz de mi sendero.
- ***Ma ahabtí torateja kol hayom hi sijati.***
- ***Meoyebay tejajemeni mitzvotaja ki leolam hi li***
- ***Ner leragli debareja veor lintibati.***

Darashá Borochit Vayoró



**UN MATRIMONIO
SIEMPRE JOVEN**

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- 18:1 Vayera elav Adonay be'Eloney Mamre vehu yoshev petaj-ha'ohel kejom hayom.
- Y se le apareció el Eterno junto a Eloné (encinas de) Mamré, y él (Abraham) estaba sentado a la puerta de su tienda, al calor del día.

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- Parashat Vayerá (Y apareció)
- En esta porción de la Torá, tres invitados llegan a la tienda de Abraham y Sarah.
- Le informan a Abraham que Dios le dará un hijo a la anciana Sarah.
- La profecía se hace realidad, y nombran a su hijo Isaac.

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- Dios le informa a Abraham que Sodoma y Gomorra serán destruidas, aunque Abraham intenta convencer a Dios de lo contrario.
- Dios le dice a Abraham que sacrifique a Isaac. Abraham se obliga, pero se le dice que fue una prueba de fe y ofrece un carnero para sacrificar.
- Fuente: NANCY REUBEN GREENFIELD

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- *El nacimiento de Isaac, la destrucción de Sodoma y Gomorra, el exilio de Agar y el último sacrificio.*
- Cuando Abraham estaba sentado delante de su tienda, después de circuncidarse, Dios apareció. Abraham levantó los ojos y vio a tres hombres parados allí.

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- Abraham los invitó a entrar e hizo una buena comida para ellos.
- Uno de los hombres dijo que Sarah tendría un hijo para cuando regrese a su tienda.
- Sarah escuchó este comentario y se rió para sí misma, diciendo: "¡Oh, que voy a tener la mayor satisfacción ahora que ya estoy agotada y mi marido es un hombre viejo!"

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- Dios le dijo a Abraham: “¿Por qué se rió Sara? ¿Hay algo demasiado maravilloso para Dios?”
- Los hombres visitantes se fueron y Abraham los escoltó en su camino a Sodoma.
- Ahora, Dios dijo: “¿Debo mantener oculto a Abraham lo que estoy haciendo? El pecado de Sodoma y Gomorra ya pesa mucho.

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- Bajaré y veré si necesito destruirlo. Si no, lo manejaré caso por caso.
- Ahora, Abraham se paró delante de Dios preguntando:
- “¿Arruinarás al justo junto con el impío? Quizás hay cincuenta justos en la ciudad.

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- Matar a los justos junto con los malvados de tal manera que los justos sean como los malvados; hacer tal cosa, sé que sería una profanación para Ti, Dios. ¿No hará justicia el Juez de toda la tierra?
- Y Dios dijo: "Si hay 50 justos, perdonaré a la ciudad por ellos".

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- Abraham continuó: “Mire, ahora, he comenzado a hablar con mi Señor y solo soy polvo y cenizas.
- ¿Qué tal si solo hubiera cuarenta y cinco justos? O 40? O 30? O 20? ¿O 10?
- Y Dios respondió a cada uno. "No destruiré toda la ciudad si hay cuarenta, treinta, veinte o incluso diez personas justas".

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- Después de que Abraham y Dios se separaron, los dos ángeles fueron a Sodoma en la noche.
- Lot los saludó con reverencia y los instó a pasar la noche en su casa.
- Al principio se negaron, pero luego aceptaron y Lot les hizo un festín.

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- Pero antes de acostarse a dormir, los hombres de Sodoma rodearon la casa.
- Querían que Lot les revelara a sus invitados, pero Lot se negó, rogándoles que no actuaran malvadamente.
- Pero los hombres empujaron más fuerte hasta que casi derribaron a Lot y su puerta.

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- Los visitantes agarraron a Lot y lo llevaron adentro, luego golpearon a los hombres con ceguera para que ya no pudieran encontrar la entrada.
- Luego, los visitantes le dijeron a Lot que se llevara a su familia y se fuera de Sodoma, porque Dios los había enviado a destruir la ciudad.

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- Lot se demoró, pero Dios se compadeció de él e hizo que los hombres lo agarraran a él, a su esposa y a sus dos hijas y los sacaran de la ciudad.
- Les advirtieron: “No miren atrás y no se queden quietos. Escápense.
- Dios hizo llover azufre y fuego sobre Sodoma y Gomorra.

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- Cuando la esposa de Lot miró hacia atrás, se convirtió en un pilar de sal.
- Lot terminó en una cueva con sus hijas.
- Como las hijas pensaron que el mundo se había destruido, querían dar descendientes a su padre, emborracharon a su padre con vino.

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- Cada uno dormía con su padre borracho, pero él no sabía cuándo se acostaba cada hija o cuándo se levantaba.
- La hija mayor tuvo un hijo y lo llamó Moab. Él es el antepasado de los Moabitas.
- La menor tuvo un hijo y ella lo llamó Ben-Ami. Es el antepasado de los hijos de Ammón.

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- Abraham viajó a la tierra de Abimelek, rey de Gerar, la tierra de los filisteos.
- Dijo que Sarah era su hermana, por lo que Abimelek tomó a Sarah por su esposa.
- Ahora, Dios vino a Abimelek en un sueño y le dijo: "Morirás, porque la mujer que has tomado ya está casada".

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- Pero Abimelek respondió: "Dios mío, ¿matará incluso a una nación justa? Ambos me dijeron que eran hermanos. En mi inocencia, he hecho esto.
- Y Dios respondió: “Sé que hiciste esto por inocencia.
- Por eso te impedí pecar contra Mí y tocarla, incluso indirectamente.

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- Ahora, devuélvale la esposa a su esposo, porque él es un profeta, por lo que rezará por usted y usted seguirá vivo ".
- Abimelek devolvió a Sarah y le dio a Abraham animales y sirvientes, dinero y el derecho a establecerse en su tierra.
- Le dijo a Sarah que ya no tenía que disfrazar su matrimonio.

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- Entonces Abraham oró a Dios, y Dios sanó a Abimelec, su esposa y sus siervas, y dieron a luz.
- Ahora, Dios se acordó de Sara, y ella concibió y dio a luz a Abraham un hijo, Isaac, a la hora señalada, que Dios había hablado.
- Abraham circuncidó a su hijo Isaac en el octavo día.

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- Isaac creció, y el día que fue destetado, Abraham hizo una gran fiesta.
- Pero Sarah vio a Ismael, el hijo de Agar, la mujer egipcia, que se burlaba.
- Sarah le dijo a su esposo: "Echen a esta sierva y a su hijo, porque el hijo no compartirá la herencia con nuestro hijo, Isaac".

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- Pero el asunto fue muy desagradable a los ojos de Abraham debido al amor a su hijo.
- Y Dios le dijo a Abraham: “Que no se se vea desagradable en tus ojos por el muchacho y tu sierva.
- Escucha los deseos de Sarah, porque en Isaac será tu simiente. Y también para el hijo de la criada, haré una nación, porque él es tu simiente.

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- Abraham se levantó temprano en la mañana, tomó pan y agua y se lo dio a Agar e Ismael y los despidió.
- Agar se perdió en el desierto de Beer Sheva (El Pozo de los Siete ó El Pozo del Juramento) y el agua llegó a su fin, y dejó al muchacho debajo de un arbusto. Ella se sentó lejos de él, diciendo: "No permitiré que vea la muerte del muchacho". Luego lloró.

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- Pero Dios escuchó la voz del muchacho, y un ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo y le dijo: “¿Qué te pasa, Agar? ¡No tengas miedo! Porque Dios ya ha escuchado la voz del muchacho.
- Levántate, levántalo y fortalece tu mano sobre él, porque lo haré una gran nación”.

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- Y Dios abrió los ojos y vio un pozo de agua. Dios estaba con el muchacho y él creció y se convirtió en un maestro del arco y las flechas.
- Y sucedió que Dios probó a Abraham y le dijo: "Abraham".
- "Aquí estoy", respondió Abraham.

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- Dios dijo: "Toma, te lo ruego, tu único hijo a quien amas, Isaac, y ve a la tierra de Moriáh y elévalo en una de las montañas".
- Entonces Abraham hizo lo que le dijeron, viajando con su leña para la ofrenda y con su hijo y sus sirvientes al lugar que Dios le había dicho.

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- Al tercer día, Abraham e Isaac dejaron a los sirvientes y tomaron la leña para la ofrenda, algo para producir fuego y un cuchillo. Entonces se fueron, los dos, juntos.
- Isaac le habló a su padre, Abraham, "¡Mi padre!"
- Abraham dijo: "Aquí estoy, hijo mío".

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- “Aquí está para hacer el fuego y la leña, pero ¿dónde está el cordero para la ofrenda?” Preguntó Isaac.
- "Dios verá que tenemos un cordero para la ofrenda, hijo mío".
- Llegaron al lugar del que Dios había hablado, y Abraham construyó el altar y arregló la leña, ató a Isaac, su hijo, y lo colocó sobre el altar.

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- Y Abraham extendió su mano y tomó el cuchillo para matar a su hijo. Y un ángel de Dios lo llamó desde el cielo y le dijo: “¡Abraham! ¡Abrahán!”
- “¡Aquí estoy!” Dijo Abraham. Y Dios dijo: "No extiendas tu mano hacia el muchacho, ni le hagas la menor cosa, porque ahora sé que temes a Dios y no me has negado a tu hijo".

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- Abraham levantó los ojos y miró y ¡mira! Había un carnero atrapado en el seto.
- Abraham tomó el carnero y lo ofreció como ofrenda en lugar de su hijo.
- Abraham nombró a este lugar, “Adonai Yiré -Dios proveerá”.
- Un ángel de Dios llamó a Abraham por segunda vez desde el cielo y le dijo:

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- “Por mí mismo he jurado, dice Dios, porque has hecho esto y no me has retenido a tu hijo, tu único hijo, para que te bendiga sin falta, y sin falta multiplicaré a tus descendientes como las estrellas en el cielo y como la arena que está a la orilla del mar, y tu simiente heredará la puerta de sus enemigos.

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- Y todas las naciones de la tierra se bendecirán a través de tu simiente, como consecuencia de que hubiste escuchado mi voz.
- Entonces Abraham e Isaac y los sirvientes regresaron a Beer Sheva.
- Hoy Beer Sheva es conocida como la capital del Néguév.

Parashá Bereshit – Vayerá

Un Matrimonio Siempre Joven

Fuente de mis comentarios: R. Eliyahu Safrán

Cuando leemos la historia de los ángeles que visitaron a Avram y Sarai, nos maravillamos ante el milagro del niño predicho.

Lo que rara vez reconocemos en esta notable narrativa es la calidez, el respeto y la intimidad evidentes en la relación matrimonial entre Avram y Sarai.

Un Matrimonio Siempre Joven

Cuando los ángeles le preguntaron a Avram dónde podían ellos encontrar a Sarai, Avram respondió: "***Hinei ba'ohel***, he aquí, en la tienda".

Poco después, uno de los ángeles les entregó a Avram y Sarai la increíble noticia de que: “Seguramente regresaré a ti el año que viene por esta misma época y ‘*he aquí*’ – ***hinei*** – *Sarai, tu esposa, tendrá un hijo.*

Un Matrimonio Siempre Joven

Al usar el mismo término que Avram usó para describir a su esposa, ***hinei***, el ángel estaba indicando que era por la modestia de Sarai que ella merecía tener un hijo.

Leí en la respuesta de Avram y en las buenas nuevas del ángel – en la repetición de la palabra *hinei* – que cuando subimos, alabamos, elevamos y apoyamos a nuestra pareja, incluso en (¡especialmente en!) tiempos difíciles,

Un Matrimonio Siempre Joven

debemos anticipar que Dios también nos levantará y reforzará nuestro ánimo; que en respuesta a “nuestro” *hinei* Él nos concederá un *hinei*.

Es decir, cuando estamos plenamente presentes para nuestra pareja, Dios también está presente para nosotros.

Un Matrimonio Siempre Joven

Un mashgiaj, guía espiritual muy respetado, de una ieshivá muy conocida en Israel, viajó extensamente tanto por el país como por el extranjero, brindando orientación a los discípulos ansiosos por su perspicacia y sabiduría.

Cuando viajaba, siempre iba acompañado de varios de sus talmidim, quienes no sólo continuaban aprendiendo de su maestro sino que atendían muchas de sus preocupaciones cotidianas.

Un Matrimonio Siempre Joven

Una noche, uno de los estudiantes estaba junto a su escritorio mientras él escribía una carta a su esposa en casa. “A mi querida ***kalá*** (novia)...” escribió el maestro.

El estudiante, que miró y vio el saludo, quedó asombrado. ¿Kalá? ¿Qué kalá? ¡El mashgiaj había estado casado durante muchísimos años!

Un Matrimonio Siempre Joven

¿Cómo es posible que a una esposa casada desde hace mucho tiempo se le llame kalá?

Con cuidado de disculparse por su posible transgresión al ver accidentalmente lo que su maestro había escrito, el estudiante preguntó qué quería decir su maestro con esas palabras.

Un Matrimonio Siempre Joven

“No entiendo”, confesó el estudiante.

El profesor estaba desconcertado.

“¿Qué es lo que no entiendes?”

preguntó el rav gentilmente. Y siguió..

“Quiero sentir – y quiero que mi esposa sienta – el mismo amor, enamoramiento y devoción hoy, como el día que estuvimos bajo la jupá como jatán y kalá.

Un Matrimonio Siempre Joven

Por eso, cada vez que escribo, especialmente cuando estoy lejos de ella, siempre me dirijo a ella como kallah”.

El profesor cerró los ojos y una sonrisa apareció en su rostro. "No quiero que ese sentimiento nunca se desvanezca".

Un Matrimonio Siempre Joven

Aquellos que han estado casados durante varios años comprenden lo difícil que a veces puede resultar para una relación de mucho tiempo sentirse tan fresco como un nuevo amor.

¡Sin embargo, ese es el ideal de la Torá!

Un Matrimonio Siempre Joven

Cuando los tres ángeles fueron a visitar a Avram Avinu, le preguntaron: "¿Dónde está Sarai, tu esposa?" Él respondió diciendo: "En la tienda". (Bereshit 18:9)

Leemos estas palabras y pensamos poco en ellas hasta que nos detenemos a pensar, ¿cómo es posible que los ángeles no supieran dónde estaba ella?

Un Matrimonio Siempre Joven

Y si lo sabían, ¿por qué preguntaron?
¡Por supuesto, no para entablar una
pequeña charla!

Rashi nos dice que “...los ángeles ministradores sabían dónde estaba nuestra madre Sarai, pero de todos modos pidieron que se supiera que era modesta, para hacerla querer por su esposo”.

Un Matrimonio Siempre Joven

En su simple pregunta, los ángeles le estaban dando a Avram la oportunidad de cantar alabanzas a su esposa, apreciarla de nuevo, hacerla más preciosa para él y estar seguro de que Avram no la tenía como parte de sus haberes.

Curioso. Avram y Sarai habían estado casados durante muchas décadas.

Un Matrimonio Siempre Joven

¿No era ella lo suficientemente querida por su marido?

Sarai era una mujer mayor.

Había “vivido una vida” con su marido, con todos sus altibajos.

¿No había superado ya el punto de necesitar o desear elogios de su marido?

Un Matrimonio Siempre Joven

Este era Avram Avinu, el más justo de los hombres.

Seguramente apreciaba a Sarai, y algo más.

Ella ciertamente lo sabía. ¿Por qué tuvo que decir eso?

Rav Wolbe, el gran musar mashgiaj-baal, escribió una vez en un ensayo con consejos para los novios (citado por Rav Yissocher Frand).

Un Matrimonio Siempre Joven

Cuando uno habla en un Sheva Berajot frente a los recién casados, seguramente elogiará y aplaudirá al novio y a la novia.

Buscará enumerar las cualidades especiales de los recién casados para solidificar la relación que apenas comienza a enfrentar las alegrías y los desafíos de la vida.

Un Matrimonio Siempre Joven

No sorprende que los recién casados necesiten palabras de aliento y apoyo.

¿Pero Avram y Sarai? Ellos también necesitan este refuerzo.

Son como buba y zaide, ¡casados para siempre!

Rav Wolbe preguntó:

Un Matrimonio Siempre Joven

¿Por qué los ángeles necesitarían hacer que Sarai se ganara aún más el cariño de su marido al señalarle lo especial y modesta que era?

Este no era un jatán nervioso.

Este era Avram, un tzadik, nuestro padre. ¿Qué tipo de “más entrañable amor por ella” necesitaba?

Un Matrimonio Siempre Joven

En el ejemplo de Avram, vemos la hoja de ruta para nuestras propias vidas.

Simplemente, la necesidad de un cariño cada vez mayor nunca cesa.

Nunca se termina. Mientras haya otro día, otra hora, otro respiro, habrá más para dar y compartir.

Nunca hay un momento en el que uno pueda decir: ya terminé.

Un Matrimonio Siempre Joven

Toda relación (negocios, amistad, estudiante-maestro) es dinámica.

Ninguno más que el matrimonio, que añade una profunda intimidad a la mezcla.

Las relaciones dinámicas necesitan crecer y adaptarse constantemente, desarrollarse y renovarse.

Un Matrimonio Siempre Joven

Cada vez que una relación dinámica no crece, se vuelve obsoleta y aburrida.

Rav Wolbe señala el Talmud en Nidá y los estrictos requisitos halájicos que imponen la separación entre marido y mujer durante el período de nidáh de la esposa.

¿Pero cuál es el punto de tal separación?

Un Matrimonio Siempre Joven

Es así que cuando la esposa regresa de la mikvá debe ser “tan querida por su marido como una novia que entra al palio matrimonial”. (Nidá 31b)

Los desafíos no destruyen los matrimonios.

El aburrimiento sí. La falta de esa chispa, de esa llama.

Un Matrimonio Siempre Joven

Deben haber piezas integradas en el matrimonio que "... la hagan más querida por su marido".

Esto es cierto para los recién casados y quizás aún más para las parejas casadas desde hace mucho tiempo como Avram Avinu y Sarai Imenu.

Un Matrimonio Siempre Joven

En esta parashá, la primera pareja de nuestra nación dio el ejemplo de un matrimonio satisfactorio, significativo y duradero.

No es una “vida perfecta” sin angustias ni desafíos.

Es una vida en la que ninguna de las dos cosas se da por sentado.

Un Matrimonio Siempre Joven

Quisiera señalar que, así como esto es cierto en el caso del matrimonio, también lo es en el caso de la crianza de los hijos.

Para los niños que crecen, los elogios y el cariño son tan elementales como el agua y la luz del sol para una planta recién creciendo.

Un Matrimonio Siempre Joven

De hecho, no existe relación en ningún ámbito que no se beneficie de elogios y reconocimiento.

Emuná Braverman se refiere a How Full is Your Bucket? (Que tan llena está tu cubeta?) de Tom Rath y Donald O. Clifton.

Un Matrimonio Siempre Joven

En él, establecieron una metáfora simple: cada uno de nosotros tiene un cubo invisible.

“Se está vaciando o llenando constantemente, dependiendo de lo que nos digan o hagan los demás. Cuando nuestro balde está lleno, nos sentimos genial. Cuando está vacío, nos sentimos fatal”.

Un Matrimonio Siempre Joven

Mucho antes de Tom Rath y Donald O. Clifton, los ángeles le recordaron nada menos que a Avram Avinu la simple verdad de estar siempre seguro de que el balde esté lleno.

No tenemos mayor tarea en la vida que asegurarnos de que nuestra pareja sea reconocida y apreciada.

“¿Dónde está Sara tu esposa”?



**LA SHUNAMITA"
EMPATIA RADICAL**

Parashá Bereshit – Vayerá

La Shunamita: Empatía Radical

Comentarios de Gila Colman Ruskin

La Haftará de esta semana contiene dos historias sobre el profeta Eliseo, un protegido de Elías.

En la primera historia, una mujer anónima, tradicionalmente identificada como la esposa de Abdías, uno de los profetas menores, acude a Eliseo con una queja.

La Shunamita: Empatía Radical

Su marido ha muerto y ella está tan indigente sin él que están a punto de quitarle a sus hijos para venderlos como esclavos.

Eliseo le pregunta si tiene algo de valor en su casa y ella responde que lo único que tiene es una sola jarra de aceite.

La Shunamita: Empatía Radical

Luego, Eliseo le ordena que tome prestadas tantas vasijas como pueda de sus vecinos.

Luego, le dice que vierta el aceite de su vasija en las demás.

Milagrosamente, el aceite no se acaba y finalmente dura lo suficiente como para llenar todas las jarras prestadas.

La Shunamita: Empatía Radical

Ella regresa con Eliseo, quien le dice:
"Ve a vender el aceite y paga tu
deuda, y tú y tus hijos podrán vivir
del resto".

La mujer Shunamita

Eliseo visitaba con frecuencia Shunem,
una ciudad en el territorio tribal de
Isacar.

La Shunamita: Empatía Radical

Siempre que Eliseo estaba allí, él y su siervo Giezi eran hospedados por una mujer Shunamita casada, quien los alimentaba y les daba una habitación especial para dormir.

Un día Eliseo pregunta cómo puede recompensar a la mujer.

La Shunamita: Empatía Radical

Ella responde diciendo que no quiere ningún tipo de reconocimiento público.

Pero como no tenía hijos, Eliseo dice:
“El año que viene, en esta época, abrazarás un hijo”.

La mujer responde con duda y le dice a Eliseo que no la engañe ni la decepcione.

La Shunamita: Empatía Radical

Sin embargo, su profecía se hace realidad en la siguiente frase, cuando ella es bendecida con un hijo.

Años más tarde, mientras estaba en el campo con su padre, el niño grita:
“¡Mi cabeza! ¡Mi cabeza!”

Lo llevan de regreso con su madre, quien lo sostiene en su regazo mientras muere.

La Shunamita: Empatía Radical

Ella lo acuesta en una cama e inmediatamente sale para llevar a Eliseo a su hijo. Cuando llega al profeta, cae a sus pies.

La mujer no le cuenta a Eliseo lo que le pasó a su hijo.

En cambio, pregunta: “¿Le pedí un hijo a mi señor? ¿No dije: ‘No me engañes?’”

La Shunamita: Empatía Radical

Eliseo comprende lo que ha ocurrido y envía a Giezi adelante con su bastón e instrucciones para que coloque el bastón encima de la cara del niño.

El esfuerzo por salvar al niño fracasa.

El segundo milagro

Cuando Eliseo y la madre del niño llegan a la casa, el niño todavía está muerto, su cuerpo tendido en una cama.

La Shunamita: Empatía Radical

Eliseo se encierra en una habitación con el niño y ora a Dios.

Luego se acuesta encima del niño, poniendo “su boca sobre su boca, sus ojos sobre sus ojos y sus manos sobre sus manos, mientras se inclinaba sobre él”.

El cuerpo del niño comienza a calentarse.

La Shunamita: Empatía Radical

Eliseo se levanta, camina y se vuelve a tumbar encima del niño.

El niño estornuda siete veces y abre los ojos, revivido.

Eliseo llama a la madre del niño, quien vuelve a caer a los pies de Eliseo y luego se va con su hijo.

Conexión con Vayera

La Shunamita: Empatía Radical

Muchos de los temas de Parashat Vayera también aparecen en la Haftará.

Hakhnasat orhim, dar la bienvenida a los invitados, es una característica destacada tanto en Vayera como en las historias de los milagros de Eliseo.

La Shunamita: Empatía Radical

En ambas historias, un mensajero de Dios se acerca a una mujer sin hijos (Sara y la mujer Shunamita) y le dice que pronto dará a luz.

Ambos mensajes son recibidos con escepticismo, pero ambas mujeres finalmente tienen hijos.

Finalmente, y quizás lo más conmovedor,

La Shunamita: Empatía Radical

tanto la porción de la Torá como la haftará cierran con historias de hijos que sobreviven milagrosamente a lo que de otro modo sería una experiencia mortal.

Isaac casi es sacrificado por su padre en la cima del monte Moría, pero es salvado en el último minuto por un ángel y un carnero estratégicamente colocado.

La Shunamita: Empatía Radical

El niño Shunamita muere pero es revivido por un profeta y su oración.

La mujer Shunamita: un modelo de empatía radical

Debido a que tenía una relación especial con el profeta Eliseo, su hijo fue concebido milagrosamente y resucitó milagrosamente.

ISRAEL

IN THE TIME OF ELISHA

Mount
Carmel



Shunem



Lake
Galilee

River
Jordan



La Shunamita: Empatía Radical

De hecho, la primera descripción que leemos de la mujer Shunamita (llamada así porque es del pueblo de Shunem) es que es una ***ishah gedoláh***, *una gran mujer*.

El consenso de los traductores parece ser que gedoláh (grande) se refiere a su riqueza.

La Shunamita: Empatía Radical

De hecho, tenía los medios económicos para construir una ampliación en su casa para alojar al profeta Eliseo, un visitante que sólo venía unas pocas veces al año, un gasto no pequeño en la antigüedad.

Sin embargo, prefiero entender la palabra gedoláh como una referencia a su sabiduría.

La Shunamita: Empatía Radical

Es la misma palabra que usamos para referirnos a los eruditos rabínicos que demostraron conocimiento de la Torá y decisiones sagaces.

La capacidad de empatía de la mujer Shunamita, su capacidad para crecer espiritualmente y facilitar el crecimiento espiritual de los demás, su voluntad de ser proactiva y su humildad son cualidades que valoramos y tratamos de emular.

La Shunamita: Empatía Radical

Empática y acogedora hospitalidad

II Reyes, capítulo 4, donde encontramos su historia, es también la porción de la haftará que corresponde a la parashá Vayera, que habla del nacimiento milagroso de Isaac, el hijo de Abraham y Sara, así como de la Atadura de Isaac.

La Shunamita: Empatía Radical

Hay al menos tres paralelos claros: la hospitalidad, una profecía a una mujer estéril de que dará a luz un hijo y la experiencia cercana a la muerte de ese hijo.

En la parashá Vayera, Abraham dio la bienvenida a su tienda a extraños cansados del camino, prestando especial atención a sus necesidades (baño, descanso, comida).

La Shunamita: Empatía Radical

Asimismo, la mujer sunamita, parada en su puerta, notó que el profeta Eliseo iba a Sunem con regularidad mientras viajaba por la tierra enseñando y cuidando al pueblo.

Sabiamente, reconoció tanto sus grandes actos como sus necesidades, y le dijo a su marido: “Estoy segura de que es un santo hombre de Dios que viene aquí regularmente.

La Shunamita: Empatía Radical

Hagamos un pequeño aposento alto, cerrado, y coloquemos allí para él una cama, una mesa, una silla y un candelabro, para que pueda detenerse allí cuando venga a vernos.

En ambos casos, Abraham y la mujer Shunamita se centraron en la empatía para determinar las necesidades de sus visitantes.

La Shunamita: Empatía Radical

Crecimiento espiritual a través de un abrazo sanador

La mujer Shunamita también era modesta, poco exigente y aparentemente consciente de sí misma.

Por el contrario, Eliseo era un hombre de Dios ocupado y emocionalmente inaccesible.

La Shunamita: Empatía Radical

A raíz de la muerte de su mentor Elías, el desapego de Eliseo fue tan grande que su mal genio resultó en la muerte trágica de 42 niños que se burlaban de él.

El distante Eliseo fue lo suficientemente considerado como para recompensar a la mujer Shunamita por su hospitalidad, pero no lo hizo personalmente.

La Shunamita: Empatía Radical

En cambio, envió a su sirviente, Giezi, a ofrecerle dinero y protección, lo que ella rechazó cortésmente, sin pedir nada a cambio de su generosidad.

Aún buscando recompensar a su anfitriona, Giezi y Eliseo idearon otro plan, completamente sin su participación.

La Shunamita: Empatía Radical

Giezi le señaló a Eliseo que su anfitriona era estéril, y el profeta decidió recompensarla con el milagro de un niño (haciéndose eco nuevamente de la historia en Vayera con Abraham y Sara).

Una diferencia clave es que, a diferencia de las otras mujeres estériles de la Biblia

La Shunamita: Empatía Radical

(Sara, Rebeca, Raquel, Ana, la madre de Sansón y Mical), la mujer Shunamita no había estado orando por un hijo, ni su vida parecía estar incompleta sin uno. .

Fue idea de Eliseo que ella fuera madre, no de ella. Él le entregó esta profecía: “En esta época el año que viene abrazarás un hijo”.

La Shunamita: Empatía Radical

De hecho, la mujer se convirtió en madre y luego leemos sobre su hijo deambulando en el calor del día sin agua, deshidratándose, luego enfermándose y finalmente muriendo.

Parece que una mayor supervisión habría evitado su muerte; la falta de ella es sorprendente en una mujer que sabemos que es atenta y empática.

La Shunamita: Empatía Radical

¿Qué está sucediendo?

¿Quizás la mujer Shunamita no podía permitirse involucrarse totalmente emocionalmente con un niño inesperado y no solicitado, concebido como resultado de una profecía en sus últimos años? (Compare eso con Sarah, la mamá original).

La Shunamita: Empatía Radical

Pero a pesar de su distanciamiento, cuando ocurrió la tragedia, la mujer Shunamita entró en modo Mamá Osa.

Dejando a su hijo muerto acostado en la cama de Eliseo en su casa, montó en un asno, se dirigió a buscar a Eliseo y le exigió que atendiera personalmente al niño.

La Shunamita: Empatía Radical

A pesar de la conexión de larga data entre Eliseo y la mujer Shunamita, el profeta todavía estaba tan distanciado emocionalmente que al principio solo envió a Giezi para atender al niño.

Pero la mujer Shunamita sabía que necesitaba más que el sirviente de Eliseo: necesitaba al profeta mismo.

La Shunamita: Empatía Radical

Debido a su profunda empatía por Eliseo, la mujer Shunamita sabía exactamente qué palabras usar para sacudirlo de su desprendimiento:

“Hai Hashem vehei nafsheja im e-ezbeja-Vive el Señor y vives tú, que no te dejaré”, gritó.

La Shunamita: Empatía Radical

Esta declaración fue un eco preciso de las apasionadas palabras con las que el propio Eliseo había implorado a su amado mentor, Elías, que no muriera (Melajim 2, 2:2).

Y se pusieron manos a la obra: Eliseo y la mujer corrieron hacia la cama del niño.

La Shunamita: Empatía Radical

En la casa de la mujer Shunamita, Eliseo entró inmediatamente a la habitación de arriba, su propia habitación generosamente provista, y se inclinó sobre el niño muerto en la cama, su propia cama cuidadosamente preparada.

Y luego, se tumbó encima del niño, manos con manos, ojos con ojos, boca con boca, y sopló en el niño el aliento de vida, el abrazo de la vida, como había profetizado

La Shunamita: Empatía Radical

(“En esta estación el año que viene
Estaré abrazando a un hijo”).

¡Imagina eso! Eliseo, que había
maldecido a 42 niños con la muerte
atacando a un oso sólo porque se
habían burlado de él por ser calvo,
ahora sintió una empatía absoluta de
corazón a corazón.

La Shunamita: Empatía Radical

Esta escena fue una de dar su propia fuerza vital para abrazar y resucitar a ese niño.

Revivir al niño también devolvió a Eliseo la empatía y el apego.

Y el incidente también revivió a la mujer Shunamita para vincularse con su hijo: “Y la mujer se inclinó, tomó a su hijo y lo abrazó”.

Que todos nos sintamos inspirados por el poder curativo de la empatía radical.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**
- Creemos entender la presión
- *Fuente de mis comentarios: R. Eliyahu Safrán*
- Creemos que conocemos la presión cuando nos acercamos al bate en la parte baja de la última entrada, dos outs y corredores en posición de anotar; cuando nos sentamos en las aulas, con las palmas de las manos sudando, esperando para hacer un examen;

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**
- Cuando discutimos en los tribunales y tomamos decisiones de inversión; cuando trasladamos a nuestras familias de una comunidad a otra... la lista sigue y sigue.
- Hay tantas ocasiones en las que tenemos que hacerlo bien.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**
- Sentimos presión para tener éxito.
- Sin embargo, no nos damos cuenta de que nuestro “éxito” a menudo depende de saber quiénes somos y qué podemos lograr; que cuando bateamos en la parte baja de la novena nuestra tarea es muy diferente si somos un jugador utilitario que si somos Babe Ruth.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**
- No todo el mundo se define por batear un jonrón. ¡Algunos tienen éxito simplemente manteniendo el rally en marcha!
- Si sentimos presión en nuestras vidas, ¡imagínense la presión que sintió Eliezer cuando Avraham lo envió a buscar una esposa para su amado hijo, Yitzjak!

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**
- El desafío de encontrar el compañero de vida adecuado podría ser la tarea más abrumadora que existe.
- En la tradición judía, el matrimonio es una unión sagrada, en la que Dios se deleita especialmente. De hecho, cada uno de nosotros tiene un alma gemela que Dios ha elegido para nosotros.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**
- Para encontrar el correcto... oh, eso sí que es presión. ¡Encontrar a esa persona especial y participar en el acto de valentía necesario para hacer la conexión no es para los débiles de corazón!
- Nuestra pareja perfecta podría cruzarse en nuestro camino cien veces al día.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**
- O puede que esté visitando a la familia y se cruce en nuestro camino solo una vez.
- Nuestra amada puede estar justo frente a nosotros, pero no la vemos.
- Con tantas oportunidades de perder nuestra pareja perfecta, el riesgo de fallar es demasiado grande para dejarlo al azar;

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**
- El gran drama relacional personal de nuestra vida es demasiado esencial para confiar en nuestras pasiones transitorias; la repentina ligereza en nuestros corazones o nuestras propias esperanzas y sueños fugaces.
- Así, es para nosotros ahora, así fue cuando Avraham recurrió a su servidor de confianza para encontrar una pareja para Yitzjak.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**
- Después de la temprana promesa de convertirse en el padre de nuestra gran nación, Avraham esperó durante una larga vida el privilegio de tener un hijo.
- Ahora, en sus últimos años, sabía que para que la promesa de esa nación se hiciera realidad, el compañero de vida de Yitzjak tendría que estar comprometido con los ideales que Avraham y Sarah le habían inculcado a Yitzjak.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**

- Pero, ¿cómo se podría encontrar un socio así?
- A los ojos de Abraham, no podía haber Shadjan tan digno de confianza como Eliezer.
- Entonces, Avraham le indicó adónde ir y las cualidades que debía buscar.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**
- Preparado para cumplir con la directiva de su amo, hizo una pausa para hacer lo que nos parecería una pregunta lógica: "¿Quizás (***ulai***) la mujer no irá tras de mí?" ¿Qué pasaría si, temía, tuviera éxito en encontrar a la pareja de Yitzjak, pero ella se negara a regresar con él?

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**
- ¡Ulai!
- ¡Imagínense! El futuro del pueblo judío descansaba sobre este “¡quizás!”
- Rashí cita un Midrash que se enfoca en la ortografía de **ulai** (*alef, lamed, yud*) y señala que esas mismas letras, con un simple cambio de vocal, también podrían leerse como **eilai** – “para mí”.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**
- ¿Cuál podría ser la consecuencia de este cambio “menor”?
- Mucho, como resulta. Nuestra tradición enseña que la Torá es perfecta y completa, cada letra y espacio que está ahí debe estar ahí; cada letra y espacio que no está ahí, no debería estar ahí.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**
- Por lo tanto, ¡cualquier cambio en la lectura debe enseñar lecciones profundas sobre la narrativa, sobre Eliezer y sobre nosotros mismos!
- Así es que el Midrash sugiere que incluso cuando Avraham buscaba una pareja para Yitzjak, Eliezer estaba pensando en sí mismo.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**
- Dio la casualidad de que tenía su propia hija y estaba ansioso por “casarla” y con su pregunta, su *ulai*, estaba tratando de atraer la atención de Avraham hacia su familia. “¿Por qué”, estaba preguntando, “enviarme a esta larga caminata para encontrar un ***shiduj –buscar una novia?***”

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**

- Mira, mírame (*elai*). ¡Tengo una hija para que Yitzjak se case!”
- ¿Quién era este Eliezer, que de repente se imaginó a sí mismo a la par de su amo, capaz de imaginarse a sí mismo como el suegro de Yitzjak?
- Esta no es la pregunta hecha por un Shadjan inocente y honesto.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**
- Todo lo contrario. Su ulai traicionó su verdadera intención.
- A menudo, es solo un "desliz" que revela nuestros pensamientos e intenciones más profundos.
- Ulai. El Gaón de Vilna explica que hay dos palabras en hebreo que significan "quizás": ***ulai y pen.***

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**

- "quizás": ***ulai y pen.***
- “quizás”: אֵלַי - פֶּן

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**
- Aunque ambos significan "quizás", hay una distinción importante entre los dos.
- Cuando uno usa el término pen, está sugiriendo que espera que la posibilidad de la que se habla no tenga lugar, como en la advertencia de Dios contra la idolatría:

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**

- **hishamru la'jem pen yifté le'vavejem** (Cuidado, no sea que sus corazones sean seducidos).

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**

- Está claro que Dios espera que no nos desviemos y sigamos la idolatría – **pen.**
- Sin embargo, cuando uno espera y anticipa que ocurrirá la opción que menciona, usa la palabra **ulai**, como cuando Abraham suplicó a Dios que no destruyera a Sodoma, “Ulai – quizás haya cincuenta personas justas...”

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**
- Y es por eso que Jazal criticó el uso del término por parte de Eliezer y en él discernió su verdadera intención. No usó la palabra pen.
- En cambio, al usar la palabra ulai, aprendemos que él no quería que la mujer lo siguiera. ¡En cambio, esperaba que si ella no lo seguía, el resultado sería que Avraham no tendría más opción que casar a Yitzjak con la hija de Eliezer!

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**
- ***Ulai...*** Eliezer usando este término deja al descubierto su verdadera intención en su tarea, a pesar de que él era el sirviente más confiable de Avraham.
- Al igual que el jugador utilitario se engañó pensando que era Babe Ruth, la situación nubló el pensamiento de Eliezer y le hizo pensar que era más de lo que era; que él podría batear hasta las graderías.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**
- El comportamiento de Eliezer nos enseña muchas cosas, la más importante es que necesitamos saber quiénes somos y entender nuestro lugar.
- De hecho, S'fat Emet (Jayé Sarah 5639) cita un Midrash que dice "¿Quién es sabio? Alguien que conoce su lugar'.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**
- ¡Cuánto más cierta es esta lección para nosotros!
- Eliezer perdió de vista la diferencia entre él, el siervo fiel, y Avraham, su maestro, el maestro y líder justo y sabio.
- En su pensamiento confuso, *ulai* se convirtió en *elai*.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**
- Todos hemos sido Eliezer. Todos hemos fantaseado con que seríamos nosotros quienes pegaríamos el jonrón, cerraríamos el trato, daríamos el argumento final.
- Al hacerlo, no reconocemos que nuestros compañeros de trabajo, amigos y cónyuges a menudo poseen talentos y habilidades que nosotros no tenemos.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**
- Esa realización a veces es difícil de aceptar. Sin embargo, nuestro éxito a menudo depende de esa realización; a menudo depende de saber cuándo dar un paso atrás y dejar que otro tome la iniciativa.
- Nuestro deseo de ser el que “lleve el día” no es maldad, no más de lo que Eliezer estaba siendo tortuoso en esta narración.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**
- Como sugiere Reb Yitzjak de Vurka, mientras Eliezer estuvo en compañía de Avraham, nunca se le habría ocurrido considerar un matrimonio entre su hija y Yitzjak.
- Fue solo cuando estaba sentado en la compañía de Bethuel y Lavan que pensó para sí mismo:

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**
- “Hmm. Soy lo suficientemente bueno para esta gente; Ciertamente soy digno de tal shiduj...” y comenzó a imaginarse a su propia hija casada con Isaac.
- Así también nosotros, en presencia de aquellos que podrían influir en nuestro pensamiento, hacemos que nuestras mentes nos engañen.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**
- ¡Es cuando estamos lejos de la comunidad de aquellos en quienes podemos confiar para mantenernos en el buen camino que racionalizamos y nos comprometemos y nos encontramos poniendo excusas de por qué las cosas deberían ser de la manera que nos gustaría en lugar de la forma en que Dios quiere!

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**

- Si el buen y confiable Eliezer podía ser influenciado en su pensamiento cuando estaba en presencia de tanta licencia y poder, ¿cuánto más podríamos ser vulnerables a la lógica retorcida y al pensamiento tortuoso?
- Los caminos del hombre son astutos. Los caminos de Dios son verdaderos.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **La Pareja, Una Combinación Perfecta**
- Cuando Dios determina una pareja "hecha en el cielo", ningún engaño del hombre puede interponerse en el camino.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **Desafiando los cielos**

- Abraham intenta salvar a la gente de Sodoma y Gomorra.
- Fuente de mis comentarios: Alana Harper
- Parashat Vayerá se centra en un momento fenomenal en la tradición judía: la negociación entre Dios y Abraham sobre el destino de Sodoma y Gomorra.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **Desafiando los cielos**
- Según todos los informes, la gente de la ciudad condenada no tiene mucho a su favor.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **Desafiando los cielos**
- Ezequiel enumera sus pecados, diciendo: “Ella y sus hijas eran arrogantes, sobrealimentadas y despreocupadas; no ayudaron al pobre y al necesitado.
- Fueron altivos e hicieron cosas detestables delante de mí” (**Ezequiel 16: 49-50**).

Parashá Bereshit – Vayerá

- **Desafiando los cielos**
- Pero Abraham pelea por ellos, afirmando que debe haber algún número de personas justas dentro de las puertas.
- Él pregunta: "¿Barrerás al inocente junto con el culpable? ... ¡Lejos de ti hacer algo así! ... ¿No actuará con justicia el Juez de toda la tierra?" (**Génesis 18: 20-25**).

Parashá Bereshit – Vayerá

- **Desafiando los cielos**
- Abraham desafía a Dios.
- Aboga por la gente de la ciudad y por la propia posición moral de Dios como Dios de justicia.
- Aquí Abraham demuestra que es iconoclasta, frustra la dinámica de poder tradicional entre lo divino y el devoto y lleva la moralidad al debate de la acción.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **Desafiando los cielos**
- En un Midrash, los rabinos caracterizan esta notable interacción como oración.
- Al discutir la importancia de la atención o intención ***kavanáh***, durante la oración, los rabinos declaran que Abraham es el ejemplo más elevado.
- El midrash apunta a esta historia, diciendo

Parashá Bereshit – Vayerá

- **Desafiando los cielos**
- “...Y nadie tenía kavanáh en su oración como nuestro padre Abraham, lo que vemos por el hecho de que dijo: ¡Lejos de ti hacer algo así!” (Midrash Tanjumá, Hayé Sarah 1).
- ¿Qué tiene este tipo de ***hutzpah clappei shamayim***, desafiando a los cielos, o lo que hoy podríamos llamar “decir la verdad al poder”, que los rabinos ven como la máxima expresión espiritual?

Parashá Bereshit – Vayerá

- **Desafiando los cielos**
- *Lograr la oración genuina*
- La oración genuina requiere una combinación de apertura y **jutzpah**: la fuerza de la mente para comprometerse honestamente con lo que está dentro y alrededor de nosotros, y la fuerza de la imaginación para ver cómo puede ser diferente.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **Desafiando los cielos**
- El intenso enfoque de Abraham en acercarse al mundo de esta manera es un tipo de oración perpetua.
- Y en este caso, pudo presionar incluso a Dios para que hiciera lo mismo.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **Desafiando los cielos**
- El rabino Abraham Joshua Heschel, teólogo, activista de los derechos civiles y contra la guerra, también encontró una gran inspiración en el uso de la introspección dirigida por la oración como un ímpetu hacia el compromiso mundano.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **Desafiando los cielos**
- Sus palabras que describen la naturaleza de confrontación crucial de la oración están inscritas en la portada de mi siddur:
- La oración no tiene sentido a menos que sea subversiva, a menos que busque derrocar y arruinar las pirámides de la insensibilidad, el odio, el oportunismo, la falsedad.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **Desafiando los cielos**
- El movimiento litúrgico debe convertirse en un movimiento revolucionario, buscando derrocar las fuerzas que continúan destruyendo la promesa, la esperanza, la visión.
- Aunque solo podemos soñar con relacionarnos con Dios como lo hizo Abraham, nuestra liturgia nos recuerda que nosotros también podemos orar por justicia.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **Desafiando los cielos**
- Las oraciones destinadas a subvertir los sistemas opresivos y desafiar el status quo se pueden encontrar en todo el sidur.
- Las oraciones para que los hambrientos sean alimentados y los desnudos buscan romper las cadenas del capitalismo global que deja a millones de personas hambrientas y desprotegidas.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **Desafiando los cielos**
- Las oraciones para que los enfermos sean sanados y que los muertos resuciten desafían el círculo de la vida que creemos que es natural.
- Si podemos desafiar los propios sistemas de la creación, cuánto más, podemos desafiar a aquellos que reclaman la autoridad de Dios: los faraones modernos y las juntas.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **Desafiando los cielos**
- Cuando nos involucramos en este ejercicio de imaginar lo inimaginable, ganamos energía y visión en nuestro trabajo por el cambio.
- Cuando seguimos el ejemplo de nuestro padre Abraham y nos atrevemos a decirle la verdad al poder, nuestro activismo es la expresión espiritual de la forma más elevada.

Parashá Bereshit – Vayerá

- **Desafiando los cielos**
- Que tengamos el descaro de actuar juntos hacia "la promesa, la esperanza, la visión".

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- *Parashat Vayerá Preguntas de debate*
- 1. ¿Por qué Abraham discute con Dios sobre los justos en Sodoma y Gomorra, pero no sobre el envío de Agar e Ismael o la noción de usar a su hijo Isaac como una ofrenda?
¿Alguna vez discutes con Dios?
¿Cómo?

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- 2. Cuando Abraham envía lejos a Agar e Ismael, ¿por qué solo les da pan y agua? ¿Qué hubieras hecho en la misma situación?
- 3. Dios se le aparece a Abimelek en un sueño. ¿Se Te ha aparecido Dios alguna vez en un sueño? ¿En qué manera?

Parashá Bereshit – Vayerá

Bereshit 18: 1 - 22: 24 -2 Reyes 4:1 al 4:37

- 4. Hay muchos ángeles de Dios en esta porción. ¿Qué es exactamente un ángel de Dios? ¿Alguna vez has conocido a un ángel de Dios? ¿Cuándo?
-
- Reimpreso con permiso de Jewish Family & Life

Fuentes: Torah, Talmud, Jewish Concepts, Wikipedia, Kabbalah Online, Zohar, Rambán, Rashí, Maimónides, Bereshit con Rashí, El Jumash, Sefaria, Dr. Yael Ziegler. Jewish Family & Life – Nancy Reuben Greenfield, MJL

Jewish Family & Life!

Imágenes: Sweet Publishing/FreeBibleimages.org.

<https://www.nehemiaswall.com/yom-teruah-day-shouting-became-rosh-hashanah>

https://www.chabad.org/kabbalah/article_cdo/aid/688407/jewish/42-Journeys-of-the-Soul.htm

<http://www.ascentofsafed.com/cgi-bin/ascent.cgi?Name=mm-kipur>

http://www.psychic.com/psychic/lex/qbl/42letter_name.html

Derechos Reservados Shalom Haverim Org

<http://www.shalomhaverim.org>

Director: -

ELIYAHU BAYONA BEN YOSEF

18 de Jeshvan, 5784 – Noviembre 2, 2023- Monsey New York